volaría hasta las regiones del dorade eter, *y hombre*, cosa rara, el amor que empezó á desarrollarse en mi amigo, se desarrolló con tanta violencia que al fin se desarrolló todo y exclamó: "yo te he de ver ingrata llorando sobre tus culpas y me alegraré y me apartaré de tí no sea que entonces me arrepienta de haberte aborrecido porque es muy cierto aquel *dicho* que *dice*:

Al romper la bella aurora
Dijo un pastor supirando
Que la mujer en llorando
Es cuando está más traidora."

Esto me lo refiere mi *á su vez* amigo Anacleto, y añade: "de mí sé decirte que me he vuelto tan ecéptico que ni el mismo Espronceda en esta época me habría ganado. Yo en circunstancias análogas cuando mi sueño dorado me dió á saborear las primeras tomas de elixir de calabaza estuve á punto de homicidarme y vociferé: *traíganme mi constitucional*, que es un magnífico *Smith & Wesson*, *traiganmelo* porque quiero....empeñarlo en "La Vénus." Dichosamente desistí de tan desastroso proyecto y ahí le tengo sano y salvo de *un moderado dos por ciento*.

Me parece digna de elogio la conducta prudente de mi amigo Anacleto. Y baste por hoy de amores.

***

SEGUNDA PARTE DE LA CRÓNICA. En el recinto del Congreso, sesión extraordinaria, celebrada el domingo. "Leída el acta de la sesión anterior se aprueba....(Aquí las firmas.) "Nos parece muy oportuno que el Gabierno le mande poner *un timbre* de dos pesos á todos los primeros capítulos de las actas.

Hago moción. *El Secretario.*"

Una voz:—Pido la palabra.

El Presidente:—Tiene la palabra el Diputado por Sarapiquí.

Una voz:—Señores colegas, me adhiero con profundo reconocimiento á la moción hecha por el señor Secretario.

El señor Secretario, señores, tiene mucha razón porque conoce las cajas del Gobierno y sabe que ahora estamos en tiempo en que no se puede hacer economías. Aún más: en vez de suprimir el timbre pido que se aumente.

Repito que me adhiero á la moción para que no se nos tilde de conservadores.

Otra voz pide la palabra y el Presidente se la dá.

¡Señores Diputados! Juro por Dios que no sé de qué se trata porque mientras ustedes hablaban yo dormía tranquilo y hacía planes para destruir el oscurantismo que nos quiere invadir, pero doy mi voto por lo que mayoría lo dé.

He concluído señores Diputados.

El Presidente: se somete á votación.

¡¡Aprobado!!—Terminó la sesión.

El Taquígrafo,

Zoilo.

***

TERCERA PARTE DE LA CRÓNICA. Nos ocuparemos de la "Eureka." ¡Qué sabrosos *sandwiches* se venden en la "Eureka"! Y no digan que por ser Campusano así como lo ven deja de tener gracia para encandilarle á uno una pierna de jamón envuelta en un cuartel de pan francés!

Yo declaro á fuer de buen cronista, que si Campusano me obsequiara con la amistad de una buena muchacha josefina con tanta complacencia como me obsequia una copa de sabrosos helados, que naturalmente le recompenso con escribir en mis crónicas su biografía, renunciaba á mi calidad de *solterón*.

Y váyase lo uno por lo otro. Un día de éstos, con su característica amabilidad, me decía: aquí tiene Usted un *sandwiche* del tamaño del mercado con sus quinientas mil personas, y no es mentira aquel era un *monstruo sandwiche*. Bien valía la peseta.

Pero quédese San Pedro en Roma y Campuzano en la Eureka porque es demasiado tarde y necesito marcharme á mi casa donde me espera Orfeo con sus brazos abiertos.

Que noche tan clara, no parece sino que la naturaleza quiere favorecer á *Mister Batres*. ¡Qué suelto le indilgara yo, si fuera gacetillero de "El Obrero"!

Mister Batres si que es un buen comerciante; él es de los que dicen *time is money* y salga el sol por antequera. Y la Municipalidad que no dá su brazo á torcer le echa al Regidor Pacheco, y el Regidor Pacheco se viene furibundo contra él del mismo modo que ofreció venirse contra el señor Ford por su folleto de marras en el que lo ponía como nuevo. El Regidor Pacheco es hombre de pelo en pecho tanto como algunos artesanos y boticarios, y no sólo pidió la última plana de *El Obrero* par endilgarleá Mr. Forda una filípica, según me ha dicho el señor Redactor, sinó que nos hemos quedado esperando la susodicha defensa. Probablemente en la última plana escribe don Félix.

Pero ya sobra para crónica y me despido de los señores Obreros.

JUAN DEL PALO.

Sueltos.

CUESTIÓN IMPORTANTE.—Parece que hay quien haya condenado nuestro silencio en la cuestión "Obras Públicas" y "Dengo"

Pues señor, hay causas que no necesitan defensa porque ellas por sí solas son bastante poderosas para abrirse paso á traves de ruines obstáculos; aparte de la simpatía personal que profesamos al Sr. don Manuel V. Dengo y aparte de ser él el presidente de nuestra asociación no nos parece de ningún modo desacertado el nombramiento si le recayese, para ponerse al frente de la Dirección General de Obras Públicas.

Ultimamente, y cuando menos se esperaba, don Francisco de la Paz ha venido á conmover todo el orbe político con un su precioso artículo, dedicado á hacer conocer con elevado estilo al Sr. Ingeniero don Manuel Víctor Dengo.

Y ha tenido don Francisco de la Paz media docena de singulares ocurrencias entre las que se nota en primer término la de bautizar su lógico artículo con este mote: "Al Cesar lo que es del Cesar y á Dios lo que es de Dios."

Segunda ocurrencia no menos feliz: *la de que el público juzgara que el autor del artículo pretendía también la Dirección de Obras Públicas.*—Si juzgamos imparcialmente al autor del artículo caeremos en cuenta que deveras él desea aquel puesto, pero si nos fijamos en que es don Francisco de la Paz el *suscrito*, todas nuestras negras dudas se desvanecen y proclamamos muy alto la modestia del autor que si quiere tuvo á bien acordarse de él mismo.

Tácitamente el articulista lanza al público un merecido reproche por que aparenta olvidarse que él, el autor del artículo, es uno de los candidatos lanzados á la lid electoral para ocupar un puesto que tiene tampoco de apetecible.

Nosotros tenemos presente que el *autor* es uno de los candidatos y ese reproche no nos cae.

Pero conste aquí que nos referimos al autor del artículo y que prescindimos de su nombre para evadirnos de las personalidades.

Con asombroso acierto dice el autor del artículo de marras que el Sr. Dengo no ha estudiado, que no tiene conocimiento y que no se ha merecido un título.—Como que el Sr. autor duda de que sólo con títulos se pueda atestiguar que se sabe algo, y cuántos hay que poseen pergaminos y no se los merecen? De estos se presentan muchísimos casos.

Pero á que insistir en que el Sr. Dengo pretende la *Dirección*, se olvida el autor de que el Sr. Dengo tiene un buen empleo, y de que gana un magnífico sueldo, y que pretender optar por otro de mas responsabilidad y menos remuneración relativamente, es hasta ridículo.

Si los artesanos lo han pedido es porque no saben el daño que le ocasionan y por que desean hacerle un bien sin conocer que ese bien será un perjuicio.

Nos alegramos de que esta cuestión se vaya quedando así, con eso tienen mas tiempo de hacer sus trabajos de propaganda los que como el autor del articulejo que contestamos son aspirantes á la Dirección de Obras Públicas, según se trasluce por sus mismas palabras.

En cuanto á algo que se ha dicho de nuestro amigo don Nicolás Chavarría Mora, podemos asegurar que él no ha influido en nada para que su tenedor de Libros tome por el una defensa inoportuna.—Conocemos bien al joven Ingeniero y el no es capaz de admitir tales procederes.

Y basta por hoy.

Nada podemos decir con motivo de los últimos acontecimientos del Salvador, nuestros lectores han visto todo lo que hasta aquí se ha dicho á ese respecto. A nosotros solo toca ver....oír....y aguardar.

Costa Rica Ilustrada Próximamente verá la luz este interesante periódico y será editado en la Imprenta Nacional. Nos anticipamos á saludarlo.

El Inspector General de Hacienda, don Víctor J Gólcher ha salido en visita oficial con dirección á los Resguardos de la Frontera del Norte

La vía que tomó es la nueva línea del Ferrocarril de Cartago hasta Reventazón, de donde se dirijirá al nuevo Resguardo de Parismina, y de ahí á los del Colorado, Sarapiquí y San Cárlos.

El regreso es probable que lo haga por San Juan de l Norte y Limón.

Dada la actividad del señor Gólcher, su celo y vigilancia por todo lo que concierne á los ramos de la Administración Pública, no dudamos que su visita por todos aquellos lugares, será de benéficos resultados para la Hacienda Nacional y para todo el país.

Murió en la cuna. Apenas tenemos el gusto de contestar el saludo que "El Congreso," un nuevo diario, dirije á la prensa, y acompañado de ese saludo tenemos también que darle atenta despedida.

Ha sido nombrado *Secretario Interino* de la "Sociedad de Artes y Oficios," mientras termina el periodo de la presente directiva, nuestro consocio don Luis J. Bonilla.

El Secretario don Ramón Castro Sánchez, se halla ausente de esta capital desde hace algún tiempo y no le es posible ocuparse en los asuntos de la Sociedad; el Prosecretario don Víctor J. Gólcher, se ha ausentado en comisión oficial de la Inspección de Hacienda y talvez no lo tengamos entre nosotros antes de un mes, por lo cual se ha llamado á servir la Secretaría al señor Bonilla, quien ha aceptado gustoso tal cargo.

Damos al señor Bonilla las gracias por el interés que desmuestra en favor de la Sociedad.

Cuanto al señor Gólcher le deseamos viaje feliz y pronto regreso á su hogar y al seno de sus numerosos amigos.

Han partido tambié para la vecina República de Nicaragua *vía Puntarenas* los miembros de ésta asociación señores Gregorio Fuentes y Florentino Carballo acompañados de nuestro amigo don Joaquín Gil Mayorga; y vía San Juan del Norte, nuestros consocios los señores don Félix F. Rivera, don Julio Alvarado, don Rafael Cruz, don Ildefonso Vega, don Manuel Buján y el señor don Gustavo Rodríguez Durán y varios más.

A todos deseamos un viaje lleno de prosperidades.

TIP. NACIONAL.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.